



CADA PÁJARO TAJE SU PROPIA PLUMA Y ENRISTRE.

Si las aves cantan de diverso modo, según su especie, no se les impida que emitan los sonidos, sonoros ó destemplados, con que el Creador Supremo los dotara, siempre que no perturben la tranquilidad del bosque.

Epoca 1ª >

Guayaquil, 28 de Noviembre de 1885.

{ Vuelo 4º



DEDICATORIA.

Al emprender el vuelo por cuarta vez, recuerdo que "Fray Gerundio", murió violenta é inesperadamente después de su cuarta salida á paseo. Párvulo valiente, sucumbió en su puesto cumpliendo el noble deber que él mismo se impusiera.

Merecedor Gerundio de la gratitud nacional; consideramos un deber, hacernos el eco de este agradecido pueblo, y hacer una manifestación de dolor por pérdida tan irreparable; enlutando nuestras columnas y dedicando á la memoria del simpático nene estos insignificantes rasguños de nuestras torpes uñitas.

EL PERICO.

SORPRENDENTE FENÓMENO ATMOSFÉRICO.

Debo confesar de ante mano mi escasez de conocimientos en Meteorología, para considerarme exento de entrar en materia; analizar las causas y explicar la naturaleza del fenómeno, que todos los individuos de este feliz corral de aves candorosas, han podido contemplar con el estupor que causa una lluvia que jamás hemos visto; la lluvia de candidatos para concejeros municipales. Para reemplazar cinco concejeros cesantes, se ha presentado la modesta cifra de cincuenta y nueve individuos de entre los mejores pájaros del corral. Teniendo en cuenta la plena libertad

de que gozamos, estoy seguro que la lista triunfante, será la FLOR y NATA de esta tacita de leche; la más gorda, que se ordeña de las rosadas tetitas de la Madre Patria.

Tenía urgente necesidad de salir de casa; y mientras me vestía, oí ruido de aguacero, creí que sería un simple zumbido de oídos; pero el ruido aumentaba y para cerciorarme, abrí la ventana que dá á la calle, y una briza tibia y húmeda rozó mis narices y estornudé; saqué la cabeza y ví el cielo oscuro; una gran nube cubría el espacio y el ruido de la lluvia era evidente; pero la lluvia no era de agua: era de pájaros de diferentes especies.

LLUVIA DE CANDIDATOS MUNICIPALES.

Largo rato contemplé este notable acontecimiento; más, una vez que salí del estupor que me causaba, tomé los zuecos, el paraguas y salí á pesar de la tormenta que se iniciaba. A pocos pasos encontré á mi parienta la INFORTUNADA CLARISA que venía en dirección opuesta.—¡Cómo! en la calle, con este aguacero, y en ese traje tan elegante! le pregunté estendiéndole la mano.—¡Cállate pícaro zalamero! ¡soy yo por ventura como tú, esclavo de los caprichos parisienses; con tu pantalón corto y media de seda negra á la dernière, para lucir tu linda pantorrilla!—Pero, acércate más, para que bajo mi paraguas te pongas á cubierto de la lluvia, le repliqué.—¡Insensatillo! ¿eres acaso víctima de alguna alucinación vana y fugaz, que cual perfumado chocolate hirviente bulle en vuestro juvenil cerebro? No hay tal lluvia, mentida ilusión.—Mira detenidamente, le contesté y te convencerás.—levantó la vista y después de un momento dijo:—Evidentemente; pero no es lluvia acuosa, ¡Oh espléndido espectáculo! ¡Oh proficua naturaleza cuán admirable eres

en tus concepciones! Llover pájaros, ¡Qué estupendo aborto meteorológico! Pero, observo que no caen; que se mantienen en el aire ó ¿será que alguna aberración óptica de mi irritable retina? (1)—yo le repliqué, no caen; pero ellos caerán y muy pronto.—¡Válgame la erudita Santa Teresa! me dais miedo exclamó mi parienta acercándose y poniéndose á cubierto bajo de mi paraguas, y tantos personajes de peso que hay entre ellos; si alguno cae sobre nosotros, evidentemente seremos pulverizados teniendo en cuenta el peso específico de su osamenta.—¡Cómo osamenta! ¿por ventura son cadáveres?, le repliqué.—Quizá alguno se pueda calificar así; otros.....nó, ¡detente lengua!.....nó, ¡es tan heterojéneo el conjunto, que en razón de su heterojeneidad, es el cuadro tan feo que sus colores hieren mi pupila hasta el punto de producir en mi encéfalo una impresión atroz!.....no quiero proseguir, porque temo lastimar el sensorium del amor propio de esos ilustres masculinos, porque aunque no fueran ilustres muchos de ellos, á buen seguro se lo imaginan, Udes. los varones no exudan á travez de la superficie cutánea vapor acuoso, despiden vanidad, quiñotería ¡já, já, já, já!.....—Señorita Ud. es demasiado severa en sus apreciaciones, quizá injusta, le repliqué.—Es Ud. libre caballero de expresar su opinión respecto á mis apreciaciones; pero á mi vez, yo también soy libre de conjeturar según mis aptitudes intelectuales. Yo creo que esta lluvia es bien rara, aunque no única en la historia, pues recordareis que á los israelitas en el desierto, les llovió codornices, para satisfacer su voraz apetito á consecuencia de la ca-

(1) No olviden mis lectores que la INFORTUNADA CLARISA es una señorita ilustrada que ha sabido aprovechar de sus sesenta años cultivando su inteligencia con estudios variados.

CORCEOS.



**EN LA SENTIDA MUERTE DE
"Fray Gerundio."**

SONETO.

¡Ha muerto Fray Gerundio! ¡Suerte impía!
Canta enlutada, lira y tus acentos,
Serán ¡ay! los tristísimos lamentos
Que lance de dolor el alma mía!
Talento, ilustración, filosofía,
Elevados y nobles pensamientos,
Patrióticos y tiernos sentimientos;
Todo esto, a Fray Gerundio distinguía.
Los trabajos, primeros de su pluma
Le hicieron alcanzar cumplida gloria
Y su fama creció como la espuma;
Mas, luego habió de la moderna historia,
Y, según el caso por doquier se cuenta
¡Muerte le dió la libertad de imprenta!

DALE QUE LE DAS.

El puesto de Don Eduardo
Tibio estaba todavía,
Cuando ya José María
Se colocó en el resguardo.
Siendo de teta el asunto,
Es bueno no dar espera,
Pero se aguarda siquiera
A que se entierre al difunto.
*Y dale a la bandola,
Y dale que le das,
Espérate Manola
Que aquí te digo más.*

He visto una invitación
De aquellas que se han lanzado
Para esa que se ha fundado
Católica asociación.
Verdes están las papayas,
Señor Sobrino del tío
Pues frutas de clima frío
No prosperan en el Guáyas.
*Y dale a la bandola,
Y dale que le das,
Espérate Manola
Que aquí te digo más.*

Muy bueno, por vida mía,
El principio de Semana
De la tal republicana
Católica cofradía;
Pues al tenderle la capa
Al que toparon primero,
El toro salió matrero
Y al primer tapon. . . zurrapa.

*Y dale a la bandola,
Y dale que le das,
Espérate Manola
Que aquí te digo más.*

Como aquí ya solo falta
Que se reviente la sogá,
Y está al emitir en boga,
Un nuevo temor me asalta.
Esa larga asociación
Apostólica romana,
De tuerca y republicana,
¿Será también de emisión?
*Y dale a la bandola,
Y dale que le das,
Espérate Manola
Que aquí te digo más.*

Es despedida elegante
La que el Concejo nos dá,
Apaga la luz, se vá,
Y el que viene atrás que aguante.
¡Ay! ¡qué tristes desventuras
Las del pobre Guayaquil!
¿Qué hará con ferro-carril
Cuando lo dejan á oscuras!
*Y dale a la bandola,
Y dale que le das,
Espérate Manola
Que aquí te digo más.*

Se apaga el gas, y por guasa,
Se ordena, con mucho tino,
Que cuelgue cada vecino
Un farolito en su casa.
¡Magnífico! por mi abuela,
Medida tan precautoria;
Mas; pido una aclaratoria:
¿Se cuelga el farol con vela?
*Y dale a la bandola,
Y dale que le das,
Acuéstate Manola
Que aquí no digo más.*

RUISEÑOR.

Seccion Mística.



SERMONES DEL LORO PREDICADOR.

II.

ORACION FUNEBRE

En la muerte de "Fray Gerundio."

*Beati mortui qui pro
bona causa moriuntur,
Bienaventurados los
que mueren por la buena
causa.*

Ilustre auditorio:
He aquí, que un acontecimiento do-

restía de víveres: para nosotros tam-
bien, esta es, una lluvia providencial.
¡Carecemos de tantas cosas necesarias!
.....talvez sean de buen agüero es-
tas preciosas aves que nos caen del cie-
lo de la fantasía de los que vislumbran
algun negocito con la Municipalidad.—
No comprendo bien Señorita Clarisa;
esto de negocitos y aves de buen agüe-
ro, ¿tendría Ud. la bondad de explicar-
me esto?—Veo que me he equivocado,
lo consideraba á Ud. un tanto mas sus-
picaz, querido Perico mío: si bien es
cierto, que algunas de esas listas de la
lluvia tienen su origen en buenas in-
tenciones; han sido lanzadas por hom-
bres de buena voluntad ú obedecen á
santos fines como la lista *espinosa espi-*
ridiana, la cual como todo lo que
viene de allá arriba, de casa del PAPÁ
GRANDE es bonísima; tambien debemos
explicar, esa fecundidad de listas por
que muchas de ellas, son partos de in-
dividuos que desean tener amigos en
el Concejo para llevar á cabo grandes
empresas benéficas, que aliviarán la
debilidad bursátil de los que van cami-
del *Leperismo*. Ya vereis como lloverá
mas tarde cuando caigan esos pájaros,
unos en la curul, otros fuera de ella;
entonces será el llover de propuestas;
para agua potable traída por los aie-
res; Cárcel que al fin encontrará lugar
definitivo para levantarse sobre cimien-
tos de granito, á muy poco costo; Ma-
tadero de cristal como el palacio aquel
de Londres; Plaza de mercado, toda
ella de porcelana de Cevres; Casa para
el Ilustre Ayuntamiento, construida con
cédros del Libano; luz eléctrica, y otras
asombrosas maravillas tan estupendas
como este fenómeno meteorológico, que
tanto ha llamado la atención de este
pueblo tan amante del goce real de sus
garantías.

Yo por mi parte, aunque creo que en
esta lluvia hay muchas gotas de agua
turbia, casi todas son de agua pura y
cristalina, no trabajaré por ninguna de
las listas; solo en caso de estar segura
que la triunfante, accedería á una sabia
sugestion; desplegaría en su favor mi
locuacidad, mi erudicion y mis dotes
intelectuales.—¿Podria saber cuál es
esa gran idea?—No querido mio, en
ello no hay idealismo es todo REALISMO.
Se trata de que el Concejo dicierna una
medalla de oro y diamantes para cada
individuo, que por un acto de filantro-
pía real y positiva, sacare del amargo
cautiverio del celibato; casándose con
las niñas infortunadas, que como yo, se
encuentran en condiciones tan lamen-
tables por haber llegado á una edad un
tanto avanzada.—

No pudiendo contener la riza, bajé
la cabeza, finjí que tenia una cita, que
la hora se acercaba; y me despedí de
la erudita, locuaz é infortunada Cla-
rissa.

EL PERICO.

Dr. Gumerindo Yopez. Dr. Francisco J. Martínez. Dr. Francisco Campos.
 José A. Cruz. Isidro María Suárez. Benjamín Rosales.
 José Miguel García. Dr. Napoleón Grimaldo. Dr. Juan B. Roca.
 José Santa Cruz. Emilio Murillo. Dr. Manuel Mariscal Róbles.
 Pedro Valdez. Antonio Avilés J. C. Dr. Eladio M. Varas.
 Dr. Ramon Camacho. Manuel M. López. Roberto Cacaalou. José A. Peralta. Jesus Vera.
 Técito Cacaalou. Manuel M. López. Agustín Moxao. José A. Peralta. Jesus Vera.
 Pedro Camacho. Dr. Manuel Pacheco. Manuel Mariscal Róbles.
 Dr. José Miguel García. Dr. Roberto Cacaalou. Dr. Manuel Mariscal Róbles.
 Manuel R. Elizalde. Rafael M. Mata. Dr. Ignacio Suárez.
 José Miceño Escala. Dr. Jorje Noboa. Dr. Manuel J. Carbo.
 Dr. José Julian Coronel. Luis A. Dillon. Dr. Ramon García Drouet.
 Emilio Guédes. Fernando García Baquerizo.
 Guillermo Terán. José Manuel Díaz.
 Manuel Anzoátegui.
 Juan Francisco Baquerizo.
 Dr. Espiridión Dávila.



Lluvia de Candidatos Municipales.

loroso, me trae de nuevo ante vosotros, en cumplimiento de un deber ineludible de gratitud; noble sentimiento, que cual joya valiosa suele brillar en corazones generosos y en almas bien templadas por la virtud. Si quereis apreciar debidamente el grado de cultura que ha alcanzado un pueblo; medidlo, por la veneracion, el aprecio que manifieste por los apóstoles de la libertad y el progreso; madre la primera del segundo, su existencia es imposible cuando ella falta. Sin libertad, libertad práctica, no puede haber progreso real y positivo.

En este siglo del utilitarismo, cuando el mundo se ha convertido en un gran mercado, donde el hombre ha fijado como única norma de todos sus actos el sórdido interés, y en esta pacífica *perla del Pacifico*; se levantó hace poco valiente y arrogante un niño notable por su patriotismo, talento, virtud y verdadera filantropía; este noble personaje se llamó "Fray Gerundio".....

No me concretaré á analizar las obras del ilustre difunto porque su vida fué muy corta y ménos trataré de sus dotes intelectuales y morales; porque estos, han sido ya apreciados debidamente por vos, pueblo agradecido y amante de los soldados de la Libertad y el Progreso; que emprenden en la infructuosa y atrevida tarea de presentarse á pecho descubierto ante ese furioso Toro, armado de las abominables astas las facultades extraordinarias; bajo cuyas afiladas puntas encontró su muerte prematura nuestro atleta esforzado, cuya memoria me propongo honrar en breves palabras.

La muerte de "Fray Gerundio," no diremos que llena una página de nuestra historia política; ella es apenas, un pequeño acápite, de estos hechos encontramos á cada paso en el curso monótono de los acontecimientos que se han ido sucediendo, desde que para satisfacer el antojo de un militar afortunado: nos desprendieron del amoroso regazo, de nuestra apacible madre la antigua Colombia.

Y al calificar de monótona nuestra marcha, entiéndase en el sentido del progreso; por lo demás, creo que hemos vivido la vida borrascosa del calavera derrochador. Mientras otros países mas afortunados, han evolucionado al impulso más ó ménos rápido del progreso intelectual y material; el pobre Ecuador sobre el eje del personalismo, ha girado lentamente é impelido por negras pasiones de partido; ha seguido siempre la misma ruta, repitiéndose los mismos acontecimientos: con pequeñas variantes, la escena ha sido siempre la misma; cuando los unos en el trono: los caídos soportan la opresion del amoroso hermano triunfante; y de esta manera, una venganza satisfecha ha engendrado otra, y esta á su vez otra; y así se han venido sucediendo los gobiernos, dejando casi todos como único recuerdo de su existencia; huellas de tiranía, opresion, latrocinio, traiciones y demás crímenes, baldon y oprobio,

no solo de la Patria; sinó aún de la humanidad.

Quizá al leer la Constitucion, creyó Gerundio, que el capítulo de "Las Garantías," en realidad estaba subsistente; sin pensar quizá, que había algo de por medio que hacía nugatorio ese inconveniente capítulo, y digo inconveniente para los santos fines de nuestro amoroso gobierno; quien armado de los renombrados cuernos podía con ellos dar en tierra; no solo con el bueno del fraile, sinó tambien con persona de la talla de una deidad tan poco conocida entre nosotros, la Libertad de imprenta!.....

Niño demasiado independiente, no quiso seguir la huella que sus hermanos de esta ciudad le trazaran. Los niños, son elegidos generalmente para que en las fiestas quemén el incienso; más Gerundio, muchacho pundonoroso y noble; nunca consintió rebajarse, hasta tomar siquiera en sus manos el incensario. ¡Cómo las hubiera manchado con ese asqueroso instrumento del degradante servilismo!

Tomó á su cargo la peligrosa tarea de quitar máscaras, para que el candoroso pueblo no fuese víctima de comerciantes despreocupados; de aves de rapiña; de individuos de talento práctico; de génios financieros, y de los PROHOMBRES de la época!.....

Más, hé aquí, que la influencia de ciertos *pajarracos*, en las altas regiones, fué suficiente para que el Toro arremetiese con sus terribles armas, y acabase con nuestro nunca bien lamentado fraile.

Peró mirando las cosas bajo el punto de vista de las conveniencias un tanto particulares, se viene en concluir, que bien mereció muerte desastrosa el imprudente Gerundio.

Figuráos por un momento una gran máquina y complicada: ruedas de varios tamaños, ejes, palancas y demás partes; todas ellas en coneccion de tal manera, que todas y cada una de ellas: son de todo punto necesarias para que el aparato funcione á satisfaccion, segun el objeto que se proponen los que deben reportar el beneficio. Si algun imprudente quisiese quitar alguna pieza importante de ese mecanismo; es indudable, que no funcionaría bien. Natural era suponer que los interesados procurarían castigar al atrevido y travieso niño que intentara siquiera, acto tan sacrilego é inconveniente, para los santos fines de varones más santos todavía.

De esta manera, queda pues, demostrado que mirando el asunto que nos ocupa, por este tan importante lado, tuvo razon el Toro, y Gerundio mereció la muerte trágica que puso fin á su existencia que era una rémora para muchos!.....

¿Será posible, qué tan solo por satisfacer el pueril capricho de Gerundio se le permitiera, que desbaratase esa tan ingeniosa máquina; cuyos resultados prácticos debían ser tan satisfactorios?

¿Sería posible que se le consintiera á un niño mimado, echar por tierra las

justas esperanzas de hombres mas justos todavía?

¡Cómo! por satisfacer un capricho de niño se hubiese permitido sacrificar el porvenir de tanta gente honesta y virtuosa!

¡Incomprensible insensatez!.....

¡Locura manifiesta!

La prudencia aconsejó á hombres prudentes; y de un santo conciliábulo salió el decreto de muerte contra párvulo tan dañino. La tranquilidad de una respetabilísima agrupacion, lo exigía, y la justicia debía recaer sobre el culpable. ¡Señor TORO, acato vuestra voluntad y admiro vuestra sapientísima prevision: FIAT VOLUNTAS TUA. Hágase vuestra previsora voluntad.....

Y vos ilustre víctima de leyes elásticas, dadas por hombres más elásticos todavía; descansa en paz, y espera tranquilo en vuestro frio sepulcro; que día llegará, cuando al calor del sol regenerador, cual otro Lázaro, podré quizá deciros: ¡Gerundio levántate!.....

PICOTAZOS.

YO TAMBIEN tengo amigos entusiastas: advierto á los del conciliábulo nocturno que los conozco; y que, si el Cóndor del Pichincha ordenase que se me corten las *guías*, y me encierren en sólida jaula: vida me ha de quedar para sacarles la lengua con mi afilado pico, y dejarlos como el fraile del adágio con la capilla calada y.....

¡EUREKA! Al fin encontró la muleta el partido conservador, ¡y qué muleta Dios mio!..... tan buena, que con ella, cualesquier cojo de las dos piernas bailaría un BOSTON; así arrastradito y gracioso, como lo bailan nuestras elegantes guayaquileñas.

Estos pícaros de los liberales: dicen que los *conservas* han profanado la Religion pretendiendo hacer una mezcla, como quien dijera de aceite y agua, y olvidan los herejotes la tan sabia y moral sentencia: EL FIN JUSTIFICA LOS MEDIOS. Dicen estos malvados, descreídos de por acá, que el tiro *aquel* del presidente de la sucursal en Guayaquil, de esa *puchérica* "Sociedad Católica Republicana," disparado contra mi amigo Ayala, se le ha salido por la culata y dejado al pobre Señor Excmo., en un estado lamentable; hediendo á hidrógeno sulfurado y fosforado, olor análogo á ciertos aires que salen de ciertas partes..... ¡como la pólvora contiene azúfre; claro está, que el olor debe ser así, un tanto desagradable!..... y gracias á que el fusil estaba cargado con porotos por proyectil; que de no ser así, el resultado hubiese sido mas funesto todavía.

SERÁ efecto del clima y de consiguiente el frio de la calentura; ó el miedo que me hace temblar? .. Acabo de leer en "El Combate" que á su editor, El atrevido Ilustre se le ha intimidado órden de prision POR LISO; y como se zuzurra, muy por lo bajo; que se preparan á encerrarme, que ya han mandado á hacer la jaula en la hojalatería del maestro Leon: temo mucho, muchísimo! por mi tan querida libertad.